



ASOCIACION LATINOAMERICANA DE ESCRITORES CRISTIANOS, ALEC

P.O. Box 52-7900, Miami, Florida 33152-7900

E-mail: eorellana@lam.org

Sitio en Internet: www.escritorescristianos.org

Saludos navideños de ALEC

Diciembre, 2008

Queridos hermanos y colaboradores:

Las expresiones de saludo y aliento que se incluyen en este documento resumen, de alguna manera, muchos de los sentimientos que circulan por los ámbitos de ALEC. Han sido escritos a petición y, de hecho, muchos más de nuestros hermanos alecistas habrían podido y deseado decir algo que animara a los demás y, de paso, expresara su profunda gratitud por lo que Dios ha hecho en, con y a través de nosotros durante estos casi diez años de trabajo. Alguien por ahí lo dice. Y esto es solamente confirmar lo que hemos declarado desde el comienzo: ALEC no responde a caprichos ni a deseos humanos, sino a una inspiración divina que se merece el mayor de los respetos y el más entusiasta de los apoyos. Porque hemos encontrado este espíritu en ustedes es que alabamos a Dios y le damos gracias. Celebremos juntos la Navidad y esperemos tomados de la mano la llegada del nuevo año. Y, si Dios quiere, nos veremos en noviembre de 2009, cuando celebraremos los diez años de vida activa de ALEC y volveremos a dar toda la gloria y toda la honra a Él.



En el amor del Señor,
Eugenio y Cire Orellana
Miami, Florida
Diciembre, 2008

Os quiero animar a seguir adelante

A mis envidiados miembros de ALEC-Miami que sé van a reunirse a cenar para celebrar la Navidad les deseo, antes que nada, muchas felicidades y bendición en el Señor.

Casi sin saber la razón cada Navidad nos sugiere que hemos avanzado desde el año anterior, especialmente ante la perspectiva del décimo aniversario de Alec en el 2009.



Me incorporé casi por casualidad a Alec en el año 2003 (Alcalá de Henares) y desde entonces mi relación con la escritura dio un giro radical y positivo. La antigua afición no desarrollada por diferentes razones de mi biografía encontró allí el medio —caldo de cultivo, escenario, marco, ambiente, llamadlo como queráis— para concretarse en algo y hacer camino al andar. Probablemente, de no haber sido por Alec, mi gusto por escribir no hubiera pasado de ser una buena intención. Ahora, dentro de mis limitaciones, estoy disfrutando del ejercicio activo de la escritura en especial en el campo de la ficción y los artículos semanales en Protestante Digital.

Me gustaría poder acompañaros en la celebración del X aniversario, todavía no veo clara mi asistencia a los actos pero voy a hacer todo cuanto esté en mi mano para conseguirlo.

Os quiero animar a seguir adelante con este estimulador proyecto que ha incidido en la activación de muchos en el campo de la escritura y deseo que continuéis con vuestro apoyo a este singular movimiento que es Alec.

Un saludo a todos,

Luis Ruiz Doménech
Barcelona, España
Diciembre, 2008

Cada uno que se suma es uno más en el equipo del Sembrador

Queridos hermanos y amigos de ALEC Miami:

Antes que nada reciban un saludo de ésta que les recuerda con cariño.

Si me permiten decirlo, y no me juzgan demasiado mal, les indicaré que cuando me acuerdo de ALEC Miami me entra cierta envidia, y me gustaría decir que de la buena, pero no lo sé con certeza. Formar parte de un grupo literario que se reúne y trabaja de manera continuada es un verdadero privilegio.

Pero más privilegio es cuando el equipo tiene la mira puesta en la extensión del Reino de nuestro Dios a través de la palabra escrita, y con esta meta trabaja, aprende, lucha para producir obras de calidad, o bien apoya esta visión con lo que tiene a la mano.

Por lo que a mí respecta, ALEC ha sido el instrumento de Dios para acabar de decidirme a escribir para la gloria de su Nombre, de manera que mis palabras e intenciones sólo pueden ser de gratitud y reconocimiento por el trabajo de los hermanos y hermanas que han atado su vida a este ministerio.

No sé qué es lo que Dios tiene previsto para el futuro de ALEC, pero todos nosotros, los que tenemos ya esta semilla en el corazón de la inquietud literaria para proclamar el evangelio, sabemos que cada uno que se suma es uno más en el equipo del Sembrador.

Dios les bendiga mucho, hermanas y hermanos. Espero ver sus novelas y sus trabajos publicados. Y, cuando los lea, diré, llena de satisfacción: “Lo ha escrito una amiga mía”, “Es un trabajo de un hermano mío”.

Que tengan un tiempo maravilloso en esta cena de Navidad y, en algún momento, acuérdense del resto de la familia de ALEC dispersa por el mundo.

Reciban un fuerte abrazo, suya siempre,

Febe Jordà ☺
Barcelona, España
Diciembre, 2008



Tenemos un respaldo eterno. Esa es nuestra garantía

Queridos hermanos y amigos de ALEC Miami:

Un pajarito por ahí (como decimos en Chile) me contó que hoy celebrarán su cena de Navidad, y se me ha dado la oportunidad de saludarles.

Amados, anhelo para cada uno de ustedes que el gozo de la salvación sea renovado en sus corazones con motivo del cumpleaños de nuestro Señor y Salvador Jesús.

También pido al Padre que envíe al grupo de escritores cristianos de ALEC Miami una visión renovada de este llamado irrevocable a escribir para Él, y de seguir escribiendo hasta que Dios mismo nos diga: Hijito, hijita, basta ya, es suficiente, entra en el gozo de tu Señor.



Recordemos que no podemos poner nuestra esperanza en alguna editorial, ni en distribuidores, ni en el dinero que pudiéramos ganar. Si desviamos nuestra mirada del verdadero galardón, pronto nos decepcionamos y queremos detenernos.

Hasta aquí yo misma no he ganado un peso, porque en vez de vender mis libros me he puesto a regalarlos. Así que además, estoy endeudada con ALEC. Pero no cambiaría ni por el oro del mundo lo que siento cuando escribo, y viene una frase tímida, apenas perceptible, luego otra más firme, y después un torrente de palabras; me sumerjo en él, y sé que es el Espíritu Santo que está conmigo, y lloro en su presencia cuando me cuenta las historias de los personajes. Es como si fuéramos los dos por un pasillo largo y oscuro, pero Él sabe por donde debemos ir y lleva una tea encendida para alumbrar el camino. Entonces no tengo temor de seguir adelante. ¡Qué importa que los señores de las editoriales nos digan que nuestro producto no tiene salida! ¡Si sabemos que escribimos inspirados por su Santo Espíritu, Él sabrá a qué público está dirigido lo que hemos escrito, y él prosperará la palabra impresa: **su palabra no volverá a Él vacía, sino que será prosperada en aquello para que la envié.**

¡Amados! Tenemos un respaldo eterno. Esa es nuestra garantía. Vayamos adelante, no desmayemos. Velemos con celo por nuestras coronas, porque alguno que venga más atrás, con más fe y perseverancia que nosotros, puede tomar la que abandonamos en el camino.

Queridos amigos y amigas: les animo a que sigamos en esto. En cuanto a mí, tengo el firme desafío de presentarme al décimo aniversario, Dios mediante, con una novelita entre mis manos. Somos sal y luz. Salemos y alumbremos mientras podamos.

Con mi hijo Juan Pablo estamos profundamente agradecidos por todas sus atenciones y muestras de cariño en nuestra estada en su maravillosa ciudad, primero yo sola y después con él. Les amamos profundamente. En nuestros cultos familiares les tenemos siempre presentes.

¡Feliz Navidad a todos!

Melsy Navarrete y Juan Pablo
Chillán (San Fabián de Alico), Chile
Diciembre, 2008

Fueron muchas las manos que colaboraron en convertir la tierra árida en un fértil sembrado

Un cordial saludo desde un Madrid nevado y con una hermosa estampa navideña. Desde estas líneas hago llegar mi sincero cariño a todos los alecistas, en cualquier parte del mundo.

Esta época del año se presta a la reflexión, y al abocarme a ella descubro que mi experiencia con ALEC ha supuesto un compendio de vivencias muy bonitas y enriquecedoras. Conocí ALEC en un momento de profunda sequía creativa; no sé bien la razón, pero había perdido la ilusionada motivación, tan necesaria para escribir. Debido a ello hacía meses que mi pluma se había secado, lo cual era un fiel reflejo de la aridez que impregnaba mis emociones. Conocer ALEC y salir del bache fue todo uno. Los diferentes mensajes que cruzaba con distintos miembros de esta Asociación, eran revulsivos de tremenda eficacia. Los consejos y palabras de la dirección de esta hermosa entidad tuvieron un poderoso efecto terapéutico. Miro hacía atrás y descubro que se han abierto diferentes surcos en los cuales comienza a florecer una incipiente cosecha. Me emociono al observarlo y al constatar que fueron muchas las manos que colaboraron en convertir la tierra árida en un fértil sembrado.



Gracias ALEC y gracias compañeros.

Desde un corazón profundamente agradecido FELIZ NAVIDAD Y UN NUEVO AÑO LLENO DE BENDICIÓN Y DE CREACIÓN.

José Luis Navajo,
Madrid, España
Diciembre, 2008

Juan Arancibia: El espíritu de ALEC sigue actuando en él



Juan Arancibia, un joven pastor de la Alianza Cristiana y Misionera en Santiago, cree que Dios lo ha llamado a ser escritor. Así lo hizo saber durante el seminario efectuado por Ministerios de Literatura a Hispanoamérica en la ciudad de Temuco en 1999.

Pasaron nueve años y su vinculación con la Asociación Latinoamericana de Escritores Cristianos, nacida en aquel entonces, ha pasado por tiempos tormentosos. No obstante, el espíritu de ALEC se conserva vivo en él. Hace unos días nos escribió para invitarnos a la presentación de su primer libro, «Las últimas horas del Maestro: Camino a la redención de la humanidad».

Tiene otro en proceso, «Cuando el poder nos seduce» basado en la experiencia de Saúl, el primer rey de Israel. Y esperamos que después de estos vengan mucho más. Y Juan Arancibia afirme sus pasos en el camino que Dios le ha trazado.

En estos nueve años, ALEC ha venido inspirando a un importante segmento de la comunidad de fe para que lleguen a

ser agentes del Reino mediante la pluma y el talento que Dios les ha dado. Juan Arancibia y otros cuyos testimonios enriquecen estas páginas son prueba de ello.

Ahora, cuando enfilamos al año décimo de nuestra vida, podemos sentir con mayor claridad la convicción que estamos aquí no por voluntad humana ni para la satisfacción de un capricho, sino porque Dios ha

puesto su mano para guiarnos en la búsqueda de talentos sin cultivar para transformarlos en escritores permanentes para Su gloria.
Mientras tanto, permítannos desearles a todos una FELIZ NAVIDAD y un año 2009 lleno de ventura y paz.

Eugenio y Cire Orellana
Miami, Florida
Diciembre, 2008

La Palabra de Dios ennoblece la literatura y enriquece la mente y el corazón

Feliz Navidad 2008 para todos los miembros de ALEC que aman la palabra escrita y muy especialmente la Palabra de Dios, que ennoblece la literatura y enriquece la mente y el corazón.
Cuando nuestra organización, ALEC, nacida geográficamente en Chile pero con raíces en otras latitudes se prepara para cumplir sus primeros diez años de vida, el devenir del mundo no deja de sorprendernos.

...Solo Jesús es el mismo ayer, hoy y por los siglos.
más Quienes formamos parte de ALEC, en las diferentes funciones que se nos han asignado, con más o menos tiempo, con mayor o menor entusiasmo y con mucha o poca responsabilidad según la vocación personal, podemos contar la bella historia jamás escrita, la de Dios hecho hombre por amor a todos nosotros.
Esa historia es la que ha nacido y seguirá naciendo en cada nuevo libro de cada nuevo escritor cristiano que edifica con las palabras una versión diferente del gran amor del Creador por sus creaturas.



Feliz Navidad 2008 entonces en recuerdo del Niño nacido en Belén de Judea.
Feliz próximo aniversario N° 10 queridos hermanos de ALEC.

Berta Marín Pérez
Concepción, Chile,
Diciembre, 2008

Seguir adelante con la primera ilusión



Cuando hace unos siete u ocho años leí por Internet que en un lugar de Chile se estaba celebrando un taller con el lema "Escritores Cristianos para el Nuevo Milenio" me pareció, como es lógico, algo muy lejano a mi realidad inmediata, pero no pude resistir el impulso de enviar una felicitación al artífice de aquel esfuerzo. La respuesta fue un intercambio de opiniones entre D. Eugenio Orellana y este servidor, que culminó en una colaboración a distancia, primero, y la maravillosa oportunidad de participar en el seminario de Quito 2002, después. La idea central era ayudar y estimular al nacimiento o fortalecimiento de una generación de cristianos hispanos con pasión por la literatura, dispuestos a aportar incluso al mercado secular obras de calidad con una base cristiana. Esa idea me fascinó y me mantiene todavía atrapado, motivado y con energías para sacar fuerzas y tiempo hasta en los momentos en que más escasean.

Como nuestro maravilloso Dios acostumbra a hacer, me regaló más de lo que buscaba. Junto a la satisfacción de colaborar en una labor con la que me sentía identificado, tuve la oportunidad de conocer a hermanos que me han enseñado mucho más a mí que viceversa. El deseo de comunicar al mundo la experiencia de la redención, los tesoros de la Palabra de Dios y los ricos detalles del tratamiento del alfarero a sus vasos de barro ha sido algo siempre algo evidente en las personas que hemos conocido en nuestros seminarios. Muchos de ellos se han convertido en amigos y compañeros de oración; con unos pocos hemos llegado a construir relaciones entrañables que extienden raíces y ramas mucho más allá del ámbito de ALEC.

Por eso quisiera animar a todos los alecistas a seguir adelante con la primera ilusión que nos llevó a acercarnos a nuestro primer taller o seminario, a la página web, a alguna charla en Expolit... Queda mucho trabajo por delante y no sabemos muy bien por qué cauces y en qué circunstancias se desarrollará, pero ya estamos viendo frutos dentro y fuera de nuestras actividades que nos dicen que nuestra ilusión no partía del ego o de cualquier otra fuente de engaño, sino del Espíritu de Dios.

Y esperamos que los que estén pensando en acompañarnos en este camino escuchen también la voz del Espíritu de Dios, el que reparte los dones conforme a su propósito y voluntad. No es este un proceso de resultados a corto plazo, pero vale la pena.

Cada uno puede aportar su visión y talento como parte del Cuerpo de Cristo y como una perspectiva distinta de la multifacética y riquísima cultura iberoamericana.

Nuestros escritos, consejos y colaboraciones en general caerán, esperamos, en buena tierra; la comunión que desarrollamos da y dará frutos aquí para nosotros y ante Dios como algo que le glorifica.

Que este año 2009, en el que cumpliremos diez años, sirva para agradecer a Dios su fidelidad y para fortalecer la nuestra.

Juan Carlos Martin
Calatayud, Zaragoza, España
Diciembre, 2008